

# LA BASKONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, OCTUBRE 20 DE 1913

Nº. 722



Filosofando del porvenir



## AURRERÁ

**M**UCHAS veces hemos rehuído al tener que hablar de nosotros mismos, pero esta vez, no podemos evitarlo, so pena de pasar por ingratos ó descorteses, y francamente, tal vez por un exceso de puritanismo ó por idiosincracia, no quisiéramos ser tachados en tal sentido.

Con motivo de nuestro XXI aniversario, hemos recibido expresivas cartas y tarjetas, todas ellas alentadoras y afectuosas, que representan la más noble compensación para nuestra labor, y que tienen la virtud de acrecentar en nuestro espíritu el deseo de proseguir afanosamente en la campaña de cultura baska, que iniciáramos hace más de dos décadas.

A esas manifestaciones de amistad debemos agregar los cariñosos y elevados conceptos que la prensa argentina y uruguaya ha dedicado á LA BASKONIA, obligándonos con ello á mantener este órgano colectivo á honrosa altura.

A todas esas voces fraternales, sinceras y desinteresadas, que han llegado á lo más recóndito de nuestra alma, enviamos desde estas columnas la expresión del más intenso agradecimiento.

Nos ha satisfecho igualmente la favorable impresión que han producido las modificaciones que hemos iniciado en el número anterior. Pero no hemos de parar ahí, vamos á persistir en las mejoras hasta que nuestras fuerzas lo permitan, hasta hacer de esta revista, una publicación que pueda citarse como modelo entre las de su género. Esto parecerá pretencioso, pero abrigamos la firme esperanza que con la cooperación de la colectividad, tales anhelos serán probablemente cumplidos; pues á fuerza de tenacidad y constancia, y de buenos amigos, hemos conseguido vencer dificultades de todo orden, templando la voluntad en tan larga lucha, de una serenidad y decisión que abrevia el paso para evolucionar progresivamente.

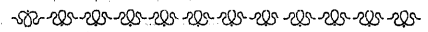
Hay que repetir, que el desarrollo de una empresa patriótica es doblemente más penosa en un medio como este, en que domina atrozmente un mercantilismo positivista, y por ello se desprende que el esfuerzo debe ser superior al de un ambiente propicio.

Pero por fortuna, todo va modificándose, y en estos últimos años se ha operado una evolución cultural que al paso del progreso triunfarán también los ideales,

que harán grandes á los pueblos y á los hombres.

Nuestro lema es ¡¡¡Aurrerá!!! y con él han triunfado en este hospitalario continente, miles y miles de baskos, cuyos apellidos figuran hoy en todas las manifestaciones de la ciencia y del trabajo.

Por eso encabezamos estas líneas con esa voz que los hijos de las montañas euskaras albergan en su pecho.



### *Para los Museos Baskos*

Habiendo recorrido una parte de la Baja Navarra y de Zuberoa con el doctor Trebitsch de Viena, me parece conveniente dar cuenta de ciertos trabajos en que he intervenido.

El doctor austriaco, señor Trebitsh, explora el país basko con la misión de recoger para el Museo Etnográfico de Viena los objetos fabricados por los aldeanos baskos para su uso, sean éstos objetos antiguos ó modernos, con tal que presenten un carácter particular, sea en su forma, sea en su ornamentación. Al mismo tiempo, la Academia Imperial de Ciencias Austriaca ha encargado á este sabio de impresionar por medio de fonógrafos los diferentes dialectos euskaros.

Tres miembros del Círculo de Estudios Baskos, hemos asumido la tarea de conducir á nuestro huésped; por mi parte, he transcritto y traducido 14 discos y ayudado á la descripción de 130 objetos. Digo de paso, que no hemos tomado una sola pieza de mobiliario.

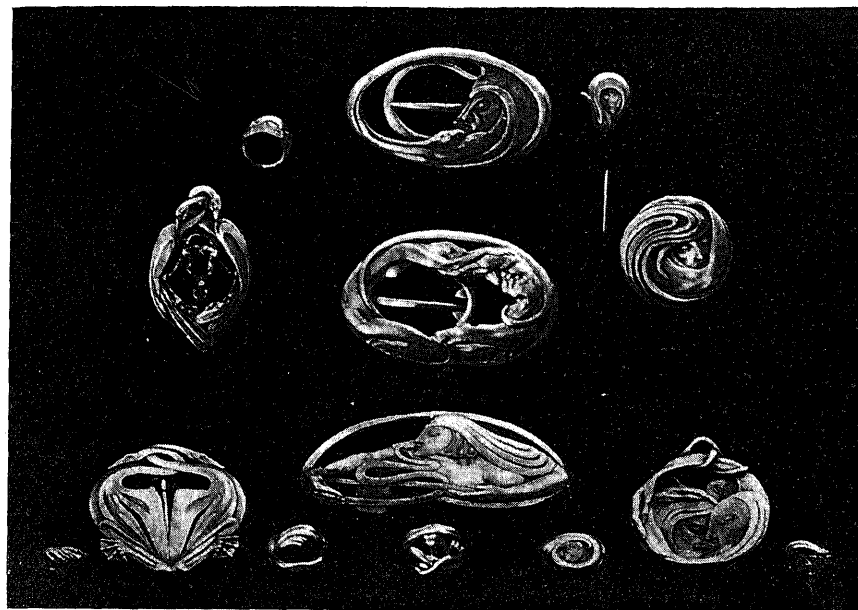
Si algunos conocieran un poco mejor el país basko, alabarian en lugar de reprochar nuestra conducta; la alabarian por haber salvado del fuego á testigos fidedignos de tiempos agitados.

Ciertamente que no me es menos penible que á ellos deplorar la falta de iniciativa de nuestro país y tener que abandonar el puesto de explorador á los extranjeros. Pero, no vale más ver conservar queridos recuerdos en museo lejano que saber que han desaparecido para siempre?... Durante este viaje, he buscado en vano varias cosas que he visto usarse en mi infancia (paños, bordados, bromlhnak de colores vivos pertenecientes á muchachas jóvenes, etc.)...

Que se convenzan, además, los amigos del país basko, que un hombre inteligente y advertido podría aun hacer, sobre nuestras huellas, una amplia y hermosa cosecha de la Tradición Baska que, tal vez, convendría de todos modos apresurar. "Euskaldun ohitzateia!"



Joyas del  
escultor bilbaino  
Sr. Francisco Durrio,  
que se exhiben  
en la  
Sociedad  
Laurak - Bat



## El escultor baskongado Francisco Durrio

Presentaré el artista baskongado Francisco Durrio á los amables lectores de LA BASKONIA. Y esta grata tarea lo será para mí, pese á las dificultades que presente. ¿El lector á la lectura, dirá "lectura amena"? Yo lo pretendo por el artista; lo pretendo porque él con las joyas que motivan el presente artículo, joyas que en local de la Sociedad Laurak-Bat podéis admirar, ofrece sujetos de tal gusto, que explicarlos sería deleitar.

—Pero hay que saber explicar... me objetaréis. Sí, y reflexionando sobre esta objeción, casi desisto de mi empeño, pues nunca lograré despertar las sensaciones que la joya misma, ni interpretar aproximadamente al artista. ¿Podéis ver las joyas, no es cierto? Voy á deciros quién es Francisco Durrio, para obligaros.

Los lectores distraídos del número ilustrado que el "Figaro" de París dedicó, á ese otro gran artista basko pintor, que es Ignacio Zuloaga, allá por 1903. no repararon sin duda ninguna en una persona que Arsene Alexandre, el crítico francés reputado autor del texto, refleja y nombra, pero ortografiando su nombre así: D'Urío. Esta persona allí queda indicada; recurro pues al artículo y traduzco literalmente. Habla Arsene Alexandre del arribo de Zuloaga á París, y continúa: "á su llegada, se estableció en Montmartre en la rue Cortot, ensayándose en pintar las realidades callejeras. Hizo al mismo tiempo amistad con un ser encantador y original el escultor Paco D'Urío (1) un compatriota, un hombre de pequeña estatura y un gran artista, un hidalgo, pobre como se sabe serlo en España, digno como un gran señor, apasionado como un poeta, con sus ojos, azules como los de un niño, ingenuos y severos. Paco que hace joyas, bajo relieves, cerámicas, del gusto más extraño y más simple, lo puso en relación con Gauguin y su escuela... etc." Este Paco D'Urío, ya lo habréis reconocido, es Francisco Durrio. Y ya veis

cuál era su reputación en París por el año 89; en esa ciudad donde es tan difícil imponerse, á menos de no poseer un gran talento. Y habréis leído que Alexandre refiriéndose al arte de Durrio lo llama "el más extraño y el más simple", vale decir la dualidad que el genio, Bethoveen, pide á la obra maestra en arte: "libertad en la medida". Sabéis también cuál es su físico y cuáles y qué raras son sus cualidades morales.

### II

La obra de Durrio ha tenido ya su sanción y el tiempo venidero la reconocerá como obra profundamente significativa del actual. El director del Museo de Luxemburgo, Mr. Leonce Benedite, ha comprado la serie de sus joyas y hoy pueden admirarlas allí, en una lujosa vitrina, los viajeros que visiten París y sus museos. Este homenaje es el triunfo del artista y una gran satisfacción para los "amateurs". Una réplica de esa serie, debidamente sellada, puede verse en Laurak-Bat.

¿Qué son esas joyas? Encontraréis, aves que forman broches ó colgantes; pero sobre todo, seres de un recogimiento profundo, de un dolor infinito que los eleva por sobre las vicisitudes humanas; son joyas sutiles y grandes á pesar de sus reducidas dimensiones; son seres de expresiones tranquilas y tristes, de brazos flexibles, de manos largas y cuyas actitudes y movimientos son la razón misma de la joya.

Como veis, sus motivos decorativos contienen una originalidad sin par. En estos motivos, lo que domina y fuerza la atención son las manos, manos extrañas, delgadas y flacas; dedos largos y flexibles. Manos de ascetas; manos como los personajes de los cuadros primitivos; manos que nos dejan una añoranza.

Estas manos se crispan sobre un brazo ó un hom-

[1] Desde cuya época los une amistad inquebrantable.

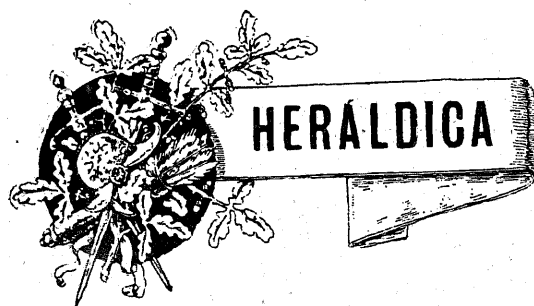


bro; sostienen un semblante; contienen una piedra preciosa, ó bien, un pecho, una cabeza.

Son manos que parecen vivir una vida que les es peculiar; parece que evocaran recuerdos ó leyendas; se unen como para una plegaria ó juegan con una serpiente. Y estas manos, destinadas á dedos vivientes, pues son sortijas, son verdaderamente atra-yentes y turbadoras.

Merediz

Buenos Aires, Octubre 1913



## ORIGEN DE LOS BLASONES

*Su adopción por los caudillos baskos*

### II

Del mismo modo que el apellido corresponde á la denominación del solar, el escudo de armas corresponde generalmente al apellido, del cual es una reproducción gráfica. Con eso dicho se está que los blasones baskos pertenecen á la clase de los llamados por los heraldistas escudos parlantes. No por eso deja de haber entre ellos ejemplares de todas las demás especies, empezando por los de más primitivo carácter y remota antigüedad.

Precisamente, la monarquía euskaldun, aquella gloriosa dinastía de príncipes que empezaron por usar los rústicos dictados de "Aritza" y "Abarka" para lograr luego los de sabios fuertes y nobles, mantenía estrechas relaciones con Francia y aun con Alemania en los siglos XI y XII, en que se formó el arte heráldico en dichos estados. Demostración viviente de aquellas relaciones es, entre mil que pudieran citarse, el retablo de San Miguel in Excelsis, obra notabilísima de la esmaltación incrustada de la Edad Media, y que, en sentir del señor Madrazo es producto evidente de la escuela alemana llevada al Rhin por los artífices del imperio en tiempo de Othon II. No es, pues, de extrañar que la moda de los blasones se implantara aquí antes que en el resto de España, siendo los nabarros y aragoneses quienes la introdujeron en Castilla á principios del siglo XII. Contribuyeron simultáneamente á su producción dos factores distintos, que fueron los torneos y las guerras de Cruzada.

Los bandos y cuadrillas que entraban á tomar parte en los torneos se distinguían en ellos con los colores blanco, encarnado, azul y verde; como en los remotos días de la antigüedad romana se habían distinguido las cuadrillas en los juegos del circo, y hoy mismo se distinguen los pelotaris en nuestros frontones, en rojos y azules. De aquellos colores surgieron el gules, asur y sinople de los escudos. El negro se introdujo por los caballeros que llevaban luto ó tenían un gran sentimiento. La necesidad de diferenciarse exigía nuevas combinaciones á medida que aumentaba el número de combatientes, y se crearon los trajes de dos colores, divididos á lo largo, á lo an-

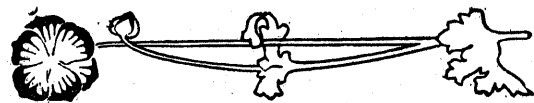
cho, al sesgo ó en cuarteles, que se reprodujeron en los broqueles que para su defensa empuñaban aquéllos. Igual causa reconocen los palos, barras, cabrias, aspas y cheurriones; figuras de las antiguas lizas y banderas y que constituyen parte de las llamadas por antonomasia piezas honorables. Las fajas y las bandas denotan las que en dichas fiestas lucían los caballeros. Y no siendo aún suficientes estos distintivos, ni satisfaciendo sus trazos rectos y severos la imaginación poética de los bizarros justadores, tomaron por divisas varias figuras de animales y otros símbolos, en consonancia con los cuales se denominaron el Caballero del Cisne, el del León, el del Aguila ó el de la Blanca Luna; signos que luego sirvieron de guía en las batallas á las mesnadas que acaudillaban, según nos cuenta Don Alfonso el Sabio en una ley de Partida, que, como texto auténtico del siglo XIII, merece consignarse:

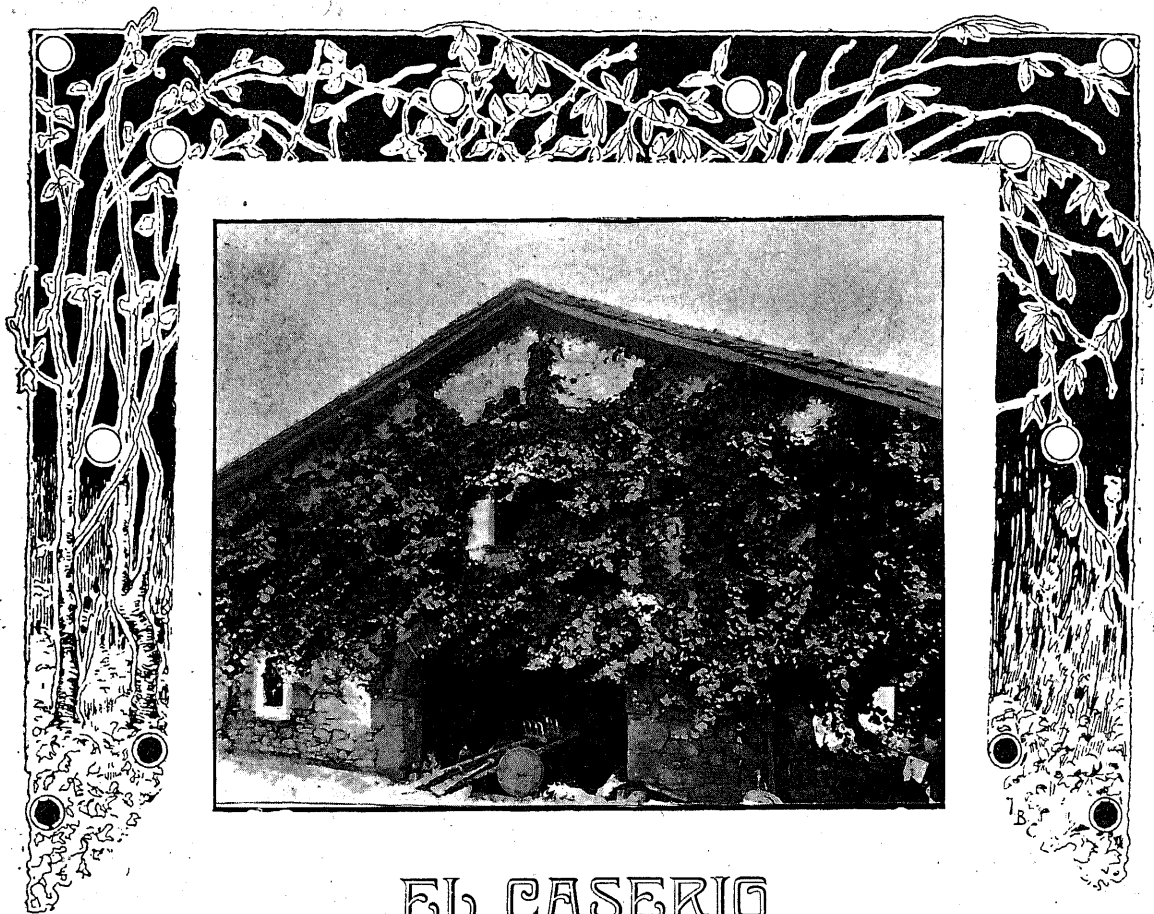
"Señales conocidas posieron antiguamente que troxiesen los grandes homes en sus fechos, el mayormente en los de guerra, porque es fecho de grant peligro en que conviene que hayan los homes mayor acabdellamiento, ca non solamente se han de acabdellar por palabra ó por mandamiento de los cabdiellos, más aun por señales; et estas son de muchas maneras. Et las unas posieron en las armaduras que traíen sobre sí ó sobre sus caballos, departidas una de otras, porque fuesen conocidos, et las otras posieron en las cabezas, así como en los yelmos ó en las capellinas, porque más ciertamente los pudiesen conocer en las grandes priesas cuando lidiassen."

Los Cruzados adoptaron luego, como insignia de su alta empresa, la Cruz, pintándola de diferentes formas y colores, y también la figura de algunas aves que pasan el mar todos los años para denotar sus viajes á Siria y Egipto, representándolas á veces mutiladas de pies y pico, para manifestar las heridas sufridas en sus expediciones. Dieron á conocer á su regreso los monumentos del Oriente y las brillantes civilizaciones que allí se habían desarrollado, y despertaron la imaginación de los artistas, mostrándoles los tipos de toda esa serie de animales alegóricos, como el grifo, el pelicano y la salamandra, y esa variedad de posiciones en que se ven ya afrontados ó rampantes, acompañados, adosados, pasantes, mirantes, combatientes, en salto ó en calma, que forman parte de la poesía oriental, llena de figuras simbólicas y de doble sentido. Trovadores hubo, como el célebre Elías Cairel, de Salart del Surgo de Perigord, que al paso que invitaba en inspiradas canciones á príncipes y caballeros á que, deponiendo sus particulares disenciones, marchaban unidos á libertar Jerusalén, se dedicaba á dibujar y pintar las insignias heráldicas sobre los escudos de los guerreros. Debíó de frecuentar en España la corte leonesa, de cuyo rey Alfonso IX dejó un cumplido elogio:

Lo bon rei de Leó prezan  
am ses engan  
que la usatge de la fon  
don non vei negun todion."

Juan Carlos de Guerra





## EL CASERIO

Dejando nuestras populosas capitales, en donde el ruido, el movimiento de carruajes, el tráfico del comercio y la industria, los negocios bursátiles, el furor de las pingües ganancias, en una palabra, todo lo que constituya la vida normal de un pueblo de alguna importancia, y dirigiéndonos por nuestras inconmensurables montañas, entre el murmullo de los arroyos y el susurrar de las auras, y el canto de los pájaros, y el serpentear de cristalinas aguas, nos encontramos con casuchas de construcción sencilla, la mayor parte, pero bien blanqueadas y de agradable aspecto exterior. Este es el *caserío*.

Toscos carros de dos ruedas, algún montón de yerbas cuidadosamente recogidas, y muchas veces buena porción de gallinas que merodean por los alrededores, son en general el cuadro rústico que se ofrece á la vista del caminante. En el exterior no faltará la *echeoandre*, que entretenida en las labores de casa, prepara la humilde comida para su esposo é hijos que estarán trabajando con incansable ardor en el inmediato *soroa*. Penetrad en aquella rústica vivienda y notaréis una limpieza esmeradísima; los techos y paredes bien blanqueados, los cuartos aseados, los muebles sin que notéis el polvo que se amontona, y la cocina con humeante fuego, en cuyo rededor bullen los pucheros, en los que se condimentan las rojizas alubias del *baserritarra*. ¡Qué alegría

reina en la casa! ¡Qué paz y tranquilidad! ¡Qué felicidad! ¡Cuántas veces no trocaría uno la agitada y bulliciosa vida del mundo por la quieta, sosegada, sencilla y hermosa del *caserío*!

Es en el *caserío* donde se conserva la familia en el verdadero espíritu *baskongado*; en el de la independencia y religiosidad profundas; es como la escuela donde se cultiva con entusiasmo y alegría la hermosa lengua de Aitor; es donde se conserva vivísimo el amor y fe á nuestras tradiciones, fueros y costumbres *baskongados*; donde se adquiere un acendrado cariño al trabajo; donde se ve un retrato fiel de la sencillez del pueblo *euskaro*; donde sus habitantes, humildes como la violeta, practican lo poco que por desgracia nos queda de tradicional y de *baskongado*; es, en fin, un recuerdo, un cuadro, un esbozo, de lo mucho hermoso que hemos tenido y que tan á pasos de gigante se nos marcha ó lo dejamos que marche, sin que haya un dique ni un freno que se oponga y lo conserve.

Mil veces bendito ese *caserío*, que tan fielmente representa las bellezas, hermosuras y encantos del noble solar *baskongado*.

**Adrián de Loyarte.**



# ALTOBIZKARKO KANTUA



## I

Entzuten da ots arrigarriya  
Euskal erriko mendi goitian,  
eta *echeko jauna*, zut zuta  
dago beraren echol aurrian,  
¿ñeñ da? ¿eta zer billatzen dute?  
galdetutzen du ansi larrian.  
Ernaitu da lo zeguan zakurra  
inziriaz ta chit aserrian,  
Altobizkarko hor bor luzea  
oartzen dala itsas arrian.

## II

Otska dirade, deadar aundiz  
Ibañetaren goiko mendiyen,  
zeña datozen alderatutzen  
lanbroa eta gereiz azpiyan.  
Dira gudari atzerrikoak

nabarbenduak, bulla andiyan  
baña gureak mendi goitian  
gerra adarrak, pgori ansiyan  
eta *echeko jauna* zorrozten  
darduak arkaizt gogor biziyan.

## III

¿Ara non diran! ¿emen dirade!  
¿zer sasieta lantzaz batean!  
bizitasunez koloreztuak  
gainchuritzen dan estandartean!  
¿Zenbat dirade? ¿I mutikoa!  
kontatu itzak orain berean.  
“Ba, bi, iru, lau, bost,  
“eta bost amar, anche bidean...  
“amaika, amabi eta bi amalau  
“eta sei ogei: larri betean  
“ikusten ditut ogei ta geigo,  
“milla, badira guchiyenean,  
“oyek kontatzen katibatzea  
“aritzia da alper lanean”.  
Arkaitz beltz abek autsi ditzagun  
geren besoen indar danean:  
bota deizkagun, zapa! ditzagun  
ta ill ditzagun ordu onean.

## IV

¿Zer nai dute ifar aldeko oyek?  
¿Zertara datoz gure mendira?  
¿gizarajuak! ¿menderatzera

etorri dira Euskal-errira?  
Gaishto guziyak geldi azteko  
Jaunak mendiyak egiñak dira.  
Arkaitz gogorrek plastatutzeko  
goitik boteaz jira ta bira  
arrigarrikoko odol errekek:  
eriozkintza bere segira...  
¡o! zenbait ezur chirchillatuak  
odol putzuan gainduko dira!

## V

Iges bearko: purrukatuak,  
indar dunikan bada oraindik,  
iges bearko zaldi ariñez,  
eta zu, kapa gorri dun ori,  
zu, Karlo-Magno luma beltz duna  
danan errege izendaturik  
itzul zaitea. Zure illoba  
Roldan gogorra dago ill otzik,  
erri atzendu ezagunezan  
bere indarrak serbi gaberik.  
Orain euskaldun beldur gabeak  
erabat arkaitz beltzak lajarik,  
jachi gaitean errekaldera  
flecha zorrotzak ziñez bertatik  
erakutsiyaz, itzul azteko  
eriozkintza gogor ontatik.

## VI

¿Igez dijoaz! ¿Non dira lantza  
sasieta? ¿Ta ederturik  
milla kolorez zeuden banderak?  
¿Non eguzkiyak dizdiaturik  
ekusten ziran armak argiyan  
dauzka odolak ain borroiturik?  
¿Zenbat dirade? mutill konta itzik.  
“Ogei, amabost, amar ta sobra dira  
bost, lau, iru, bi, bat;  
ez da bakar bat senti bizirik.”

## VII

¿Buka da! Zuaz *echeko jauna*  
zure zakurraz echoi zurera,  
emaztea ta aurchoak ere  
biyotzetikan laztandutzero.  
Adar okerra, eta garbirik  
zure darduak kontuz uztera  
eta egizu lo soseguan.  
Arrano pillak arrats aldera  
aragi puskak golosetuaz  
jan da, ezurak andik aurrera  
egongo dira, igar legorrek  
jabetu arte zerua bera.

# Siluetas

Eduardo de Velasco

**S**IEMPRE tuvo la bella Gazteiz una pléyade de artistas é intelectuales de gran valía, que por fortuna se consagraron al euskarismo, en especial:

Ricardo Becerro de Bengoa, Ladislao de Velasco, Fermín Herrán y el gran D. Benigno Mateo de Moraza, cuya brillante defensa en pró de los fueros jamás ha de olvidarse.

Y de los actuales, es el señor Velasco uno de los mejores literatos de Baskonia, que lleva ya publicadas, sin contar con el verdadero arsenal de artículos y crónicas que en periódicos y revistas de nuestro país, han visto la luz las obras siguientes: «Estudio sobre el socialismo y comunismo». «Informes sobre Bancos agrícolas». «Estudio acerca del estado salvaje». «La democracia baskon-gada y las



democracias modernas». «Memoria para el establecimiento de las Juntas de Hermandad». «Crónicas y biografías alabesas». «Estudio sobre el origen de los Agotes». «Etnografía baska». «Investigaciones sobre la Orden de Caballería de la Banda», y otras de menor importancia.

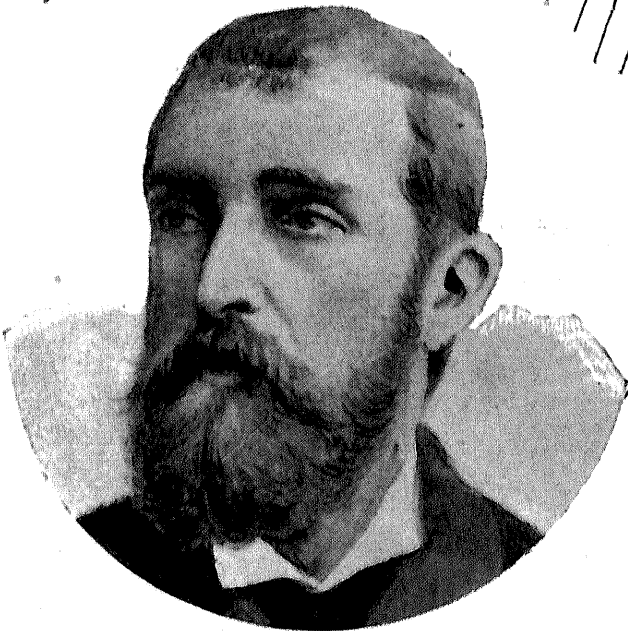
Tiene en estudio el segundo tomo de «Crónicas y biografías alabesas»; y podría formar varios volúmenes con las notas, observaciones y estudios que desperdigados conserva en multitud de cuadernos manuscritos. Dificulto que haya otra mejor surtida de autores alabeses, que la biblioteca del señor Velasco; ni que haya quien lea más al cabo del día.

Doctor graduado en Derecho y Filosofía y Letras, es el señor Velasco hombre de vastísima cultura, reputado como autoridad en asuntos históricos y administrativos de la provincia alabesa; teniendo hechos, también, los estudios para la carrera de archiveros y bibliotecarios.

Ha desempeñado varios cargos, como presidente de la Diputación alabesa, vicepresidente del Ateneo, teniente de alcalde, director del «Anunciador Victoriano», etc.

Admirador entusiasta de nuestras tradiciones, buenos usos y costumbres, ha trabajado muchísimo el señor Velasco, como en otros tiempos lo hiciera su ilustre ascendiente don Ladislao, por la restauración y fomento de los mismos; siendo, en gran parte, á él debidas las reformas llevadas á cabo en monumentos históricos de nuestra provincia, y el restablecimiento de prácticas laudables, que permanecían largo tiempo olvidadas.

Hace muchos años, allá en sus comienzos, se ocupó LA BASKONIA del Sr. Eduardo de Velasco, y hoy vuelve á recordarle cariñosamente con motivo de sus nuevas producciones, y para constatar su perseverante dedicación en pró de nuestras cosas, tan abandonadas por otros intelectuales.





Una ribera de Behobia

## BEHOBIA

El viajero que recorra ávido de impresiones la bella Guipúzcoa, encontrará una variedad en el paisaje que subyugará su espíritu.

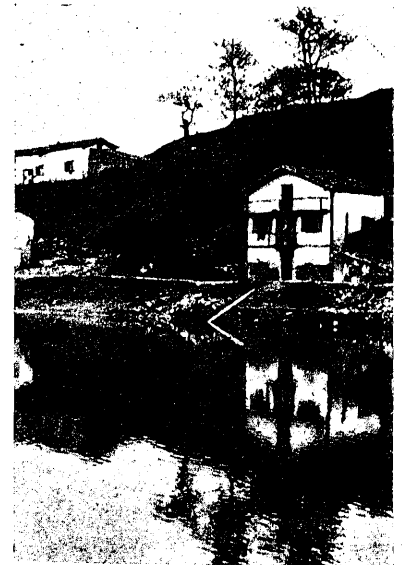
Colinas y montes, cañadas, valles, fructíferas y risueñas vegas, árboles y fuentes, cascadas y riachuelos, apacibles soledades, misteriosas y azuladas lejanías, le atraen, le admiran desde el primer momento.

Los frescos desfiladeros abiertos en los flancos de aquellas abruptas ó redondas montañas, siempre cu-



Orillas del Bidasoa

biertas de exuberante vegetación; los risueños caseríos que allá en la empinada colina se enseñorean, mostrando al caminante faz placentera y albergue hospitalario, los gratos murmullos de las corrientes que ora apaciblemente se deslizan, ora ruedan con impetu llenando los bosques con sonoros ecos, las brechas pintorescas, por entre las que la cinta plateada de las carreteras se desliza serpenteando como anillos de inmenso reptil en medio de sus frondosas arboledas, cuyas hojas de intenso verde, dan al cuadro aquellos vivísimos tonos tan alegres y halagadores; todo trae á la imaginación del viajero á más de subyugarla, la ilusión de que poco á poco más habrá de contemplarse la verde inmensidad del Océano, cuyas olas brillan, heridas por el hermoso sol de Guipúzcoa, allá abajo, á lo largo de la dilatada y magestuosa costa, que ciñe y limita al Norte la región gipuzkoana hija de la antigua Kantabria que los viejos marinos euskaros domeñaron.



Bello rincón



El cielo y la tierra muestran por doquier ese vigor que es fama hallar en nuestro privilegiado suelo; y surge de improviso al paso, después de agrestes y sombrías cañadas, el verde prado, la vega lozana, cuajada, de margaritas y blancas florecillas de tiernas plantas y perfumados tomillos, como el cielo de estrellas, que va estrechándose y llega á confundirse algún tiempo despues con el monte elevado, al cual dá el granito su áspero color y su simbólica dureza.

Esta variedad del paisaje ofrecen también los pueblos.

Hoy hemos de ocuparnos de Behobia, pintoresco lugar situado á la orilla izquierda del Bidasoa, que constituye por aquella, la frontera que divide el Pirineo.

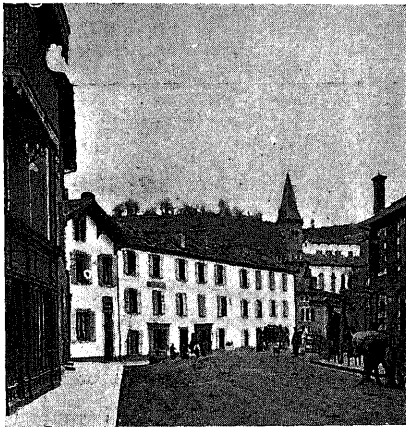


Vendedor de frutas en Bahobia

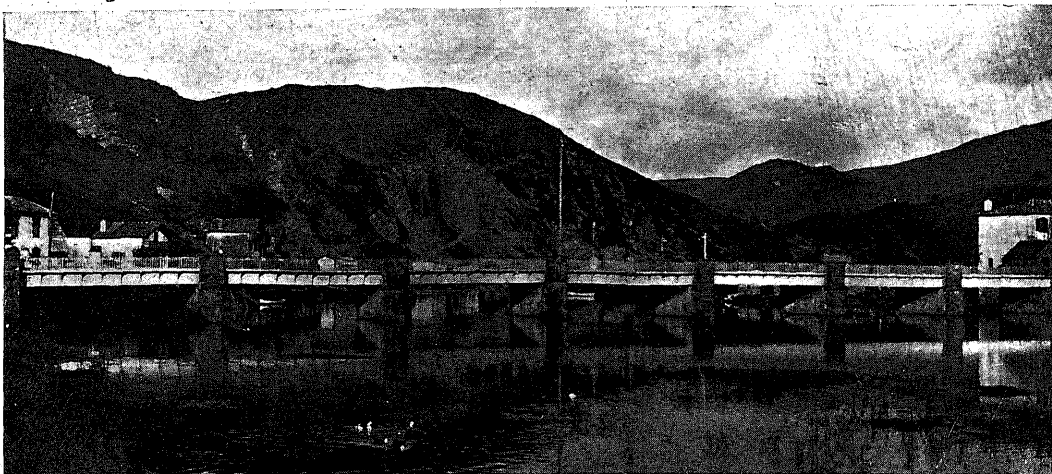
Tiene aduana de segunda clase. Sobre el río existe el conocido puente internacional que estuvo fortificado en el siglo XVI por la parte del Sur.

Behobia tiene sus páginas históricas. Recuérdese que allí fueron derrotados los franceses en 30 de Junio de 1522. Tuvo también por aquellas épocas su gobernador ó alcaide con presidio militar hasta que el emperador Carlos V lo mandó demoler. Posteriormente su población estuvo en poder de los franceses en el periodo de 1719 á 1721.

Pasados afortunadamente aquellos aciagos tiempos de luchas, goza hoy de una vida apacible. Sus vistas, como puede deducirse por los fotograbados, son preciosas.



Una calle de Behobia



El puente internacional



## EL TROVADOR

Leyenda de Euzkadi

A través de largos corredores, artísticamente artesonados, llega el trovador hasta la gran cocina donde los criados al amor de la lumbre, cuyos resplandores iluminan el vasto recinto y ponen el rojo de ascua en las bruñidas vasijas que, á su vez, devuelven los destellos, distraen los ocios.

En esta cocina, en la que en otros tiempos Carlos el Noble paseó juntamente con el fausto y la grandeza de un rey, los sentimientos caritativos de un católico ferviente, hay siempre bancos y mesa dispuestos á calmar la necesidad de los pobres que llegan; es que el Príncipe de Biana, el desgraciado personaje que parece ser la encarnación de su pueblo, heredó los sentimientos de su abuelo. Y no reparte sólo el tiempo en cacerías y trovás, en torneos y cántigas; se acuerda también de los necesitados.

Una vez que el trovador se hubo refocilado, calentado y desentumecido los miembros ateridos por el frío, entonó algunas picarescas canciones que halagaron grandemente á la servidumbre.

Presentado en el regio salón, con la timidez propia de un joven de veinte años, y con el anonadamiento de aquel espléndido lujo, y con el vértigo de las luces de las perfumadas hachas que al mismo tiempo que iluminaban la estancia, la inundaban de orientales aromas, que recordaban los pebeteros arábescos, hizo una profunda inclinación de cabeza, y una vez obtenido permiso rasgó su acordado laúd y entonó delicadas canciones, que más parecían emitidas de la garganta de un ruiseñor, oculto entre la fronda, que de la garganta de un hombre.

Los rayos del sol barren el cendal de los montes, besan tibiamente el suelo, fecundan las enterradas semillas que duermen bajo el sudario de la nieve, revientan los capullos; los cantos del trovador brillan sobre los rostros de los que le escuchan, el regato desgrana su cristalino lenguaje que aduerme á las flores que le abren calle; el trovador canta con arpegios de selva, con rumor de agua, con choques de cristalino rosario, la fronda entona sordos murmullos, oraciones calladas, plegarias íntimas; el trovador reza, como la fronda, con sinfonía de hojas, con aromas de florescencia; la catarata tiende su plateado cortinón desde la cumbre al abismo, donde en rumoroso hervoreo se agitan las espumas; el trovador tiene el rugir de su caída, lanza estrofas de guerra, ruido de conquistas, galopar de caballos, tascar de frenos, centellear de guijarros; la niebla se eleva del río como una oración; el trovador arranca de su garganta oraciones y de las cuerdas de su laúd plegarias.

Y cantó los principios de nuestra monarquía, nacida en nuestras jamás dominadas montañas; y celebró nuestras glorias, brillantes como el sol, como el sol extendidas por todos los ámbitos de la tierra.

Y de sus canciones brotaron los nombres de nuestros reyes con todas sus épicas hazañas, y sonaron de entre las cuerdas de su laúd el rodar de los peñascos en Orreaga, el clamoreo de las aguerridas mujeres de Olast, el romperse de las cadenas de las Navas, á los recios golpes del hacha de Sancho el Fuerte, y el arrullo de los amores de Sancho el Encerrado.

Y un aura pura, límpida, cual si fuera el tibio beso de amor que en la primavera envía el azulado cielo, parece rozar con sus blandas alas de invisibles y sedosas plumas las frentes de los que le escuchan; es que sienten renacer en sus almas la radiosa imagen del pasado que surge como blanca visión del fondo de un lago fresco y cristalino, en el que viven lindas hadas, preciosas ondinas de ojos azules, de ojos verdes, que hablan de esperanza, que hablan de nobles anhelos; es que trina el ruiseñor de nuestros exuberantes bosques, de aquellos bosques que cantaron la epopeya de nuestro pueblo; y el ruiseñor canta, canta incesantemente y los señores respiran las ráfagas de belleza y de poesía que fluyen de entre el cordaje del laúd del trovador.

—Canta, canta á los Cruzados—le interrumpe el prelado, y entona la siguiente canción:

“Un grito resonante partido de Jerusalén, ha repercutido por nuestras montañas, se ha extendido por nuestros valles; corramos al otro lado del mar, á unirnos á los peregrinos que imploran el perdón.

“¡Montañeses!, ¡nabarros!, vayamos á Palestina! ¡Dios lo quiere! dijo el Conde de Champafia, el de gallarda figura, el rey trovador, el galante guerrero.

“Y á la dulce voz del poeta se aprestan los montañeses y los nobles nabarros.

“Adiós, brillantes torneos, adiós fiestas, adiós, cortes de amor. Dios lo quiere, Dios nos llama; nada habrá que nos detenga; los campos de Palestina nos esperan.

“Y partieron los Cruzados nabarros, y combatieron en los desfiladeros del monte Tauro contra el Soldán de Iconio, y penetraron en Antioquía y batallaron en el Estaing, y en las lagunas de Túnez se batieron en camisa.”

Y siguió cantando las proezas de los nabarros y el señor de Lunxa, y Pere Sanchiz de Cascante, y Diego Ferandiz de Ayanz, y los Cruzat, y Martín de Abalos, y Ramírez de Arellano y el señor de Aibar, surgieron evocados por el trovador, y parecieron ocupar sus sitials al lado de los reyes, como la pesadilla se asienta á la cabeza del enfermo, para hacer más largas las interminables horas de insomnio, para ahondar más en el pecho el punzante hierro de las torturas.

En el rostro de D. Juan I. se pinta poco á poco la desesperación y á su pecho se enrosca el remordimiento, y en la intuición de su alma ¿quién sabe lo que presiente?

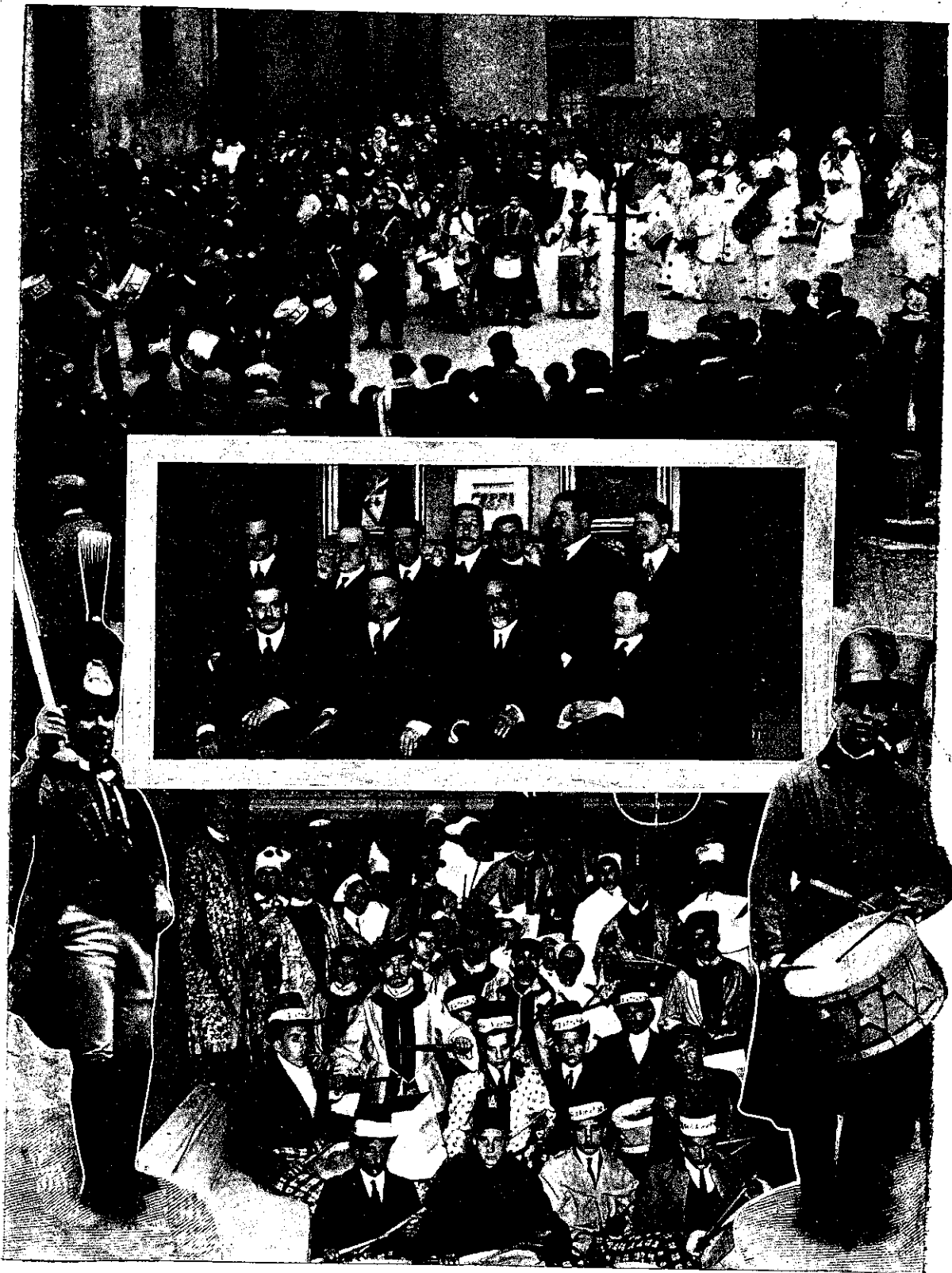
La evocación de tantas glorias que le precedieron en el trono nabarro, en mal hora hecho por el trovador, se enseñoera de su espíritu, que ve un glorioso pasado, brillante como los rayos del sol, pero en el que también observa algunas manchas rojizas; como las del astro rey cuando está próximo á hundirse en las olas del Océano.

A su lado el príncipe D. Carlos seguía con atención al trovador: él también cantaba, él también trovaba sus “decires”, él rememoraba felices días, él era el continuador de las glorias de sus ascendientes.

Joseba

De «Euzkadi» de Bilbao.





### COSTUMBRES DONOSTIARRAS

La «famborrada» es una de las notas más divertidas y características de San Sebastián un espectáculo de los más regocijantes que viejos y jóvenes lo celebran con gusto, pues todo el mundo acude a presenciar su desfile

(Fot. de Segur)

## MITIN EN BERMEO

Organizado por los elementos nacionalistas se verificó en Bermeo un mitin de propaganda euskara que asumió grandes proporciones. Como puede verse en el grabado la concurrencia fué numerosa. Pronunciaron discursos; en castellano: D. José de Orueña, y en baskuente D. Gorgonio de Rentería que tiene la propiedad de entusiasmar á las masas cuando usa de la palabra en nuestro preclaro idioma.

De diferentes puntos de Bizkaya y Gipuzkoa, precedidos de las banderas de los respectivos «batzokis» llegaron multitud de correligionarios.



## El bacalao y su pesca

Es curioso recordar que la importación del bacalao á España es muy considerable: ascendió en los últimos años á 29 millones de pesetas. Gran parte de esta cifra corresponde á Suecia y Noruega, por lo cual suecos y noruegos tienen interés en que se negocie un tratado rebajando los derechos arancelarios que paga el bacalao.

Teniendo en cuenta esta cifra, le ocurrió á una sociedad española, de la que formaban parte amigos nuestros muy estimados, establecer pesquerías en Canarias para traer los productos á España. Tratóse muy seriamente del asunto, se publicó un libro, reuniéronse fondos, y cuando el negocio marchaba viento en popa y dicha industria se ensanchaba y robustecía, surgieron dificultades, faltaron fondos, y la sociedad se disolvió, con gran sentimiento de los que soñaban con un próspero porvenir de nuestra industria.

El bacalao ó «bacalado» (como dicen algunos), no es un personaje, pero sí un pescado de rigurosa actualidad en los días de vigilia. El «salmón de los pobres», como se le llama, es el «maná» que cae en las casas sin recursos, y que con las «chuletas de luerta, vulgo patatas, forman el «menú» de los desheredados. Plato sano, barato y de fuerte alimentación, reúne todas las condiciones necesarias para una comida modesta. Jornaleros, menestrales y pobres de solemnidad lo adoran, porque calienta sus estómagos y da fuerza á sus cuerpos.

Sería difícil afirmar, como Enrique IV, que en su reinado cada francés tenía una gallina en el puchero, pero sí puede asegurarse que en cada hogar cuelga un bacalao. También sirve de tormento á los pobres colegiales sujetos á la férula del Dómine Cabra, que les presenta el vulgar abadejo cubierto con mil caretas para darles el bromazo, pintado con salsas amarillas ó rojizas y salpimentado con sustancias que le hacen más sabroso.

En el Colegio de Segovia encontré esta inscripción escrita en el comedor de los colegiales, inscripción que inspira el horror y la pena de aquellas que se leían en la Bastilla y hoy se leen en el Castillo de las Siete Torres de Constantinopla. Un colegial, cansado de la tiranía del abadejo, trazó esta irónica aleluya:

“Te conozco bacalao,  
Aunque vengas disfrazao”.

El bacalao que todo el mundo conoce en estado seco, es un pescado muy poco conocido vivo y fresco. Es de color verduzco, pintado de manchas amarillentas en la parte superior de su cuerpo, de blanco plateado en la inferior. El bacalao, que presentamos como signo de delgadez y pobreza de cuerpo, es vivo, un glotón empedernido, el Gargantúa de los peces con vistas á Brillat Savarin. En el mar todo lo come, pescadillos, desperdicios y despojos que traen las aguas de los puertos. Para pescarle basta con poner delante de él un pedacillo de carne, fragmentos de trazo rojo ó láminas de plomo que figuran un pez.

En el estómago del bacalao se encuentra un arsenal: maderas, hojas, hierbas marinas, hasta guantes perdidos por los pescadores, lo cual demuestra que el bacalao es un pez elegante. Janín dijo de la langosta que era (cocida se entiende) el cardenal de los mares. El bacalao bien puede ser «gourmet» del mar.

La pesca del bacalao se hace á la entrada del Canal de la Mancha, en el mar del Norte. Los holandeses son muy hábiles en la preparación de este pescado, y le conservan más limpio y más blanco. La pesca empieza en Febrero y termina en Abril. Los barcos fletados para la pesca van seguidos de lanchas provistas de moluscos y de panecillos que sirven de cebo. Cada pescador, vestido con fuerte ropa, cubierto con un delantal que le llega hasta el cuello, provistas sus manos de espesos guantes ó mitones, se sienta en un tonel de doble fondo amarrado á la lancha. Lanza entonces la cuerda, de unos 150



metros de largo, que lleva al extremo plomos de cuatro ó seis kilogramos.

A esta cuerda van sujetas otras menores, cubiertas de acero ó hierro dulce. Echado el cebo, el pescador, agita la cuerda, pues el bacalao embiste cualquier objeto que se mueva, y en cuanto pica el pescado se tira de ella, se le trae á flor de agua, se le destripa y luego pasa al barco. Allí, al lado de una mesa, dos marineros esperan cuchillo en mano, cortan la cabeza al bacalao, le sacan el hígado y le ponen en salazón. El aceite que se extrae del hígado es un líquido precioso. Luego la preparación es muy lenta, pues se sala al pez dos ó tres veces y se le encierra en inmensos y pesados toneles.

La pesca del bacalao en Terranova se remonta, según unos, á un siglo antes del descubrimiento de Colón. A los baskongados, heroicos marinos, cabe la gloria de haber pescado los primeros el bacalao, que es hoy uno de sus platos nacionales.

El bacalao se prepara de mil maneras: á la "maitre d'hotel", á la "provenzale", á la "menagére", etc., etc.; hablen también Thebussen y Angel Muro por nosotros.

En España tenemos el rico, el admirable, el de-

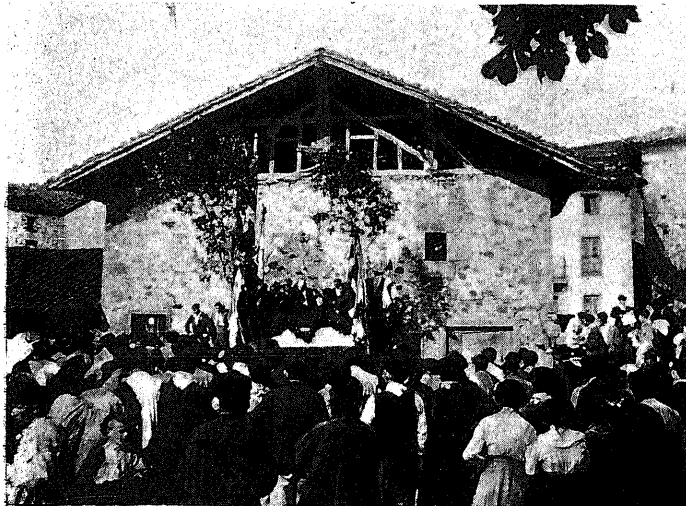
licioso "bacalao á la bizkaina", que se presenta en los banquetes baskongados, nadando en salsa ocre, cubierto como con gorro frigio de rojos pimientos y adornado de guindillas puntiagudas que parecen puñales ensangrentados. En los bosques seculares de Bizkaya, velados del sol por espléndido ramaje de robles y chopos el bacalao se venera al final de los banquetes que tienen no poco de primitivos. Rociado con limonada, acaciado por los cantos baskos, el "Boga, Boga", por ejemplo, entra el "bacalao salsa" en los estómagos, en aquellos estómagos excepcionales, profundos como la sima de un volcán, estómagos ensalzados por Rabelais.

Mientras suecos y noruegos tratan sobre la suerte del bacalao y su importación en España, citemos un hecho curioso. Hace algunos años vinieron unas momias egipcias para cierto Museo madrileño. En la Aduana no sabían en qué concepto debían pagar derechos las citadas momias. Después de pensarlo mucho, acordóse que pagaran en concepto de "bacalao". ¡Oh poder de la varia fortuna! ¡Ramses ó la hermosa Cleopatra convertidos en bacalao!

**Rodrigo Soriano**



## LA FIESTA DE UBIDEA



Momento que el Sr. Galdotz (de Vitoria), dirige la Palabra.

El éxito de las fiestas nacionalistas de Ubidea, superó á los cálculos de los organizadores.

De los pueblos inmediatos, de Vitoria y de Bilbao concurrió mucha gente.

Las funciones religiosas resultaron muy lucidas y las romerías sumamente animadas, sin que hubiera que lamentar el menor incidente desagradable.

Los espatadantzaris ejecutaron con gran maestría sus evoluciones.

Los bertsolaris consiguieron entusiasmar á los oyentes y en especial á los baserritarras que dominan el euskera.

En el mitin hicieron uso de la palabra en términos elocuentes, los entusiastas patriotas Galdotz, Gokoetxea, Altube y Jesús de Gastañaga.

Todos fueron muy aplaudidos.

Según se nos informa, el absurdo jaimismo se iba exteriorizando en el delicioso y genuinamente basco valle de Arratia, y la propaganda iniciada con este mitin puede ser que contrarreste los efectos de aquél.



Espatadantzaris ejecutando los bailes



## El naufragio del "Stella Maris"

Una mañana de otoño, tendría yo entonces catorce ó quince años, vino Recalde, antes de entrar en clase en la Escuela de Náutica, y nos llamó á Zelayeta y á mí.

Una goleta acababa de encallar detrás del monte Izarra, cerca de Frayburu.

Recalde el Bravo, padre de nuestro camarada Joshe Mari, y otro patrón, llamado Zurbelcha, habían salido en una trincadura para recoger á los naufragos. Decidimos, Zelayeta, Recalde y yo, no entrar en clase, y, corriente, nos dirigimos por el monte Izarra hasta escalar su cumbre.

Hacia un tiempo oscuro, el cielo estaba plomizo, y una barra amoratada se destacaba en el horizonte; el viento soplaba con furia, llevando en sus ráfagas gotas de agua. Las masas densas de bruma volaban rápidamente por el aire. Tomamos el camino del borde mismo del acantilado; las olas batían allí bajo haciendo estremecerse el monte. La niebla iba ocultándolo todo, y el mar se divisaba á ratos con una pálida claridad que parecía irradiar de las aguas.

Contemplábamos atentos el telón gris de la bruma. De pronto, tras de un golpe furioso de viento, salió el sol, iluminando con una luz cadavérica el mar lleno de espuma y de color de barro.

Con aquella claridad de eclipse vimos entre las olas la lancha que intentaba acercarse á la goleta encallada.

—¿Es tu padre el que va de patrón?—le pregunté yo á Recalde.

—No, es Zurbelcha—me dijo él.

Zurbelcha, envuelto en el sudeste, encorvado hacia adelante, llevaba el remo que hacía de timón; era el práctico que conocía mejor la costa y los arrecifes.

Un movimiento á destiempo, y la lancha se estrellaría entre las rocas. Zurbelcha tenía los nervios de acero, y una precisión de algo matemático.

Los remos se hundían y se levantaban rítmicamente, á veces los remeros daban una pasada para atrás, con el objeto de no avanzar, sin duda esquivando alguna roca. Olas como montes, y nubes de espuma ocultaban, durante algún tiempo, á aquellos valientes.

En la cubierta del barco encallado, dos hombres y una mujer, accionaban y gritaban. El viento nos trajo sus voces.

La lancha se fué acercando al costado de la goleta, estuvo sólo un momento junto á ella y se desasíó violentamente del casco del buque perdido y se hundió entre las espumas. Los dos hombres y la mujer desaparecieron de la cubierta.

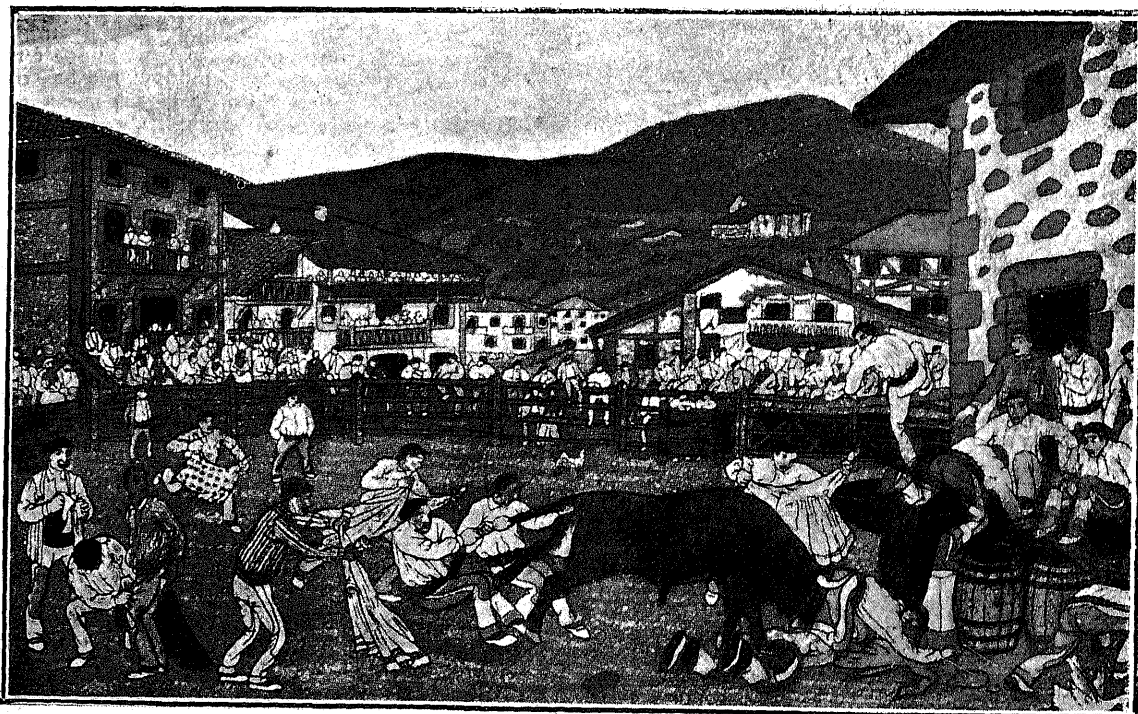
Creímos que la trincadura había desaparecido en el mar. Esperamos con ansiedad, registrando el horizonte con la mirada. Allá estaban; los vimos entre la niebla. Zurbelcha seguía inclinado sobre su remo y la lancha avanzaba hacia el puerto.

Quedaba otra dificultad, el pasar la barra. Recalde, Zelayeta y yo llegamos á la punta del muelle en este momento. El atalayero, desde las rocas, fué dando instrucciones con la bocina á Zurbelcha, y la lancha pasó sin dificultad.

Poco después los naufragos estaban en tierra firme. De los dos hombres, uno era alto, viejo, de sotabarba, vestido de negro, con gorra; el otro, pequeño y moreno. La mujer llevaba un niño en brazos.

Zapiain, el relojero, y corredor de comercio, se

## CARICATURAS BASKAS DE ARRUE



Una capea entre los «jebos»



## NOTAS LOCALES

entendió con ellos. Eran bretones, no hablaban más que su idioma y algo de francés.

La goleta se llamaba "Stella Maris", y era de la matrícula de Quimper. No pudieron explicar lo que había pasado con los demás marineros. Sin duda la tripulación del barco, dándose cuenta del peligro antes que el capitán, se apoderó del bote, que chocó con algún arrecife, y se fué á pique.

Días después, pasado el temporal, se intentó sacar de los escollos al "Stella Maris"; pero fué imposible. La quilla estaba hincada entre los peñascos de Frayburu, y no hubo manera de arrancarla de allí y de poner el barco á flote.

Los prácticos desistieron de la empresa, y aconsejaron al capitán bretón que aprovechara la carga y abandonara lo demás.

Así se hizo; cuando mejoró el tiempo unos cuantos hombres descargaron el barco y lo desmantelaron. Quince días después, el cabo de miqueletes del puerto de la carretera de Elguea participó al comandante de Lúzaro que en la peña llamada "Leizaz-pikua" encontraron el cadáver de un hombre de unos cuarenta años de edad, arrojado por las olas.

Vestía el caáver traje de marinero, compuesto de elástica de lana de punto y pantalón y chaleco con botones amarillos. Aparecía calzado sólo en el pie derecho; le faltaba la mano del mismo lado y tenía el rostro carcomido. Sentí verlo, porque después, durante mucho tiempo, se me venía su imagen á la memoria.

**Pio Baroja**

### Retratos de niños

En atención al interés que ha despertado la *Galería de Baskitos* que publicamos en esta revista, nos complace advertir á los subscriptores de esta revista, manden los retratos de sus niños, menores de doce años, para ir incluyéndolos en la referida galería. Su publicación es completamente gratuita.

### Laurak Bat

La Comisión Directiva de este Centro ha dirigido á sus asociados una circular, solicitando su cooperación para aumentar la cuota mensual de \$ 2, que se paga actualmente, á \$ 5.

Y con dicho aumento asegura que podría instalar en el local social:

1º Una escuela para enseñanza del baskuense para niños y adultos.

2º Una escuela de canto, solfeo y música.

3º Una escuela permanente de productos del país basko.

4º Una oficina, á cargo de un empleado, para la colocación de baskos sin trabajo y socorro proporcional de sus familias necesitadas.

5º Instalación de baños, sala de esgrima, peluquería, salón de lustrar, etc.

6º Procurar, por la facultad que le confiere el artículo 74 del Reglamento y por todos los medios á su alcance, la iniciación de la nueva Plaza Euskara, para que los socios y sus respectivas familias tengan un lugar donde pasar momentos agradables sin mayores gastos y para que las nuevas generaciones puedan gratis ejercitarse en nuestro sin igual deporte: "la pelota".

### Dr. Antonlo de Arraga

Ha tenido una sentida repercusión el fallecimiento de este noble y austero caballero.

Nosotros sentimos por el doctor Arraga una simpatía que siempre la conservaremos. Era el primer subscriptor de LA BASKONIA. Fué el suyo el primer boleto de adhesión que llegó á nuestra mesa de trabajo al siguiente día que lanzáramos la circular anunciadora de la aparición de esta revista, lo que prueba, á pesar de ser argentino, el amor que sentía por nuestras cosas, máxime en aquella época en que el euskarismo no se hallaba tan difundido.

El doctor Arraga estaba altamente conceptuado en el cuerpo médico, y desempeñó durante largo tiempo el cargo de director del Hospital de Niños, en cuya especialidad gozaba de gran reputación.

Sentía verdadero culto por la medicina y ha dejado muchísimos artículos y serios estudios relacionados con las enfermedades que preocupan á la ciencia médica. Tradujo también del inglés el libro titulado "La salud del niño en el hogar", que ha prestado grandes servicios á las madres.

Fué un hombre recto é íntegro y de arraigadas convicciones. Y no era de los que por conveniencias personales cambiaban de casaca.

Desde que formó parte en las filas del Partido Radical al constituirse la famosa Unión Cívica, seguía consecuente, hasta los últimos momentos, que la persistencia de su enfermedad le tenía involuntariamente alejado.

El sepelio de sus restos se vió sumamente con-



## NERE AMA

(Erderratik blurtua)

Alboratu zan negon oycra,  
eta mushu kopetian  
emanda gogoz neri begira  
jarririk ondorenian,  
onela zion ama gashuak  
esakera shamurrian:  
¡Jaínko nereá, egin ezazu  
orain lo dagon artian  
bezela gero beti doatsu,  
soseguz eta pakian,  
sheme kutun au bizi derilla  
amaren aldamenian!

Ishil ishíllik begiratuta  
emanik milla laztana  
anka putentan geldi geldiro  
irten zan amaicho zarra  
aldí askotan jiratuz bere  
buru churiya nigana,  
t'ikusirik aiiñ ere gozoan  
ezkutatzera zijoala,  
nik esan nuan: ¡O, zer guraso  
maitagarriya dan ama!  
¡Jaínkoak beti nere ondoan  
orlashen euki dezala!

**Emiterio Arrese:**



currido, lo que evidenció las simpatías generales que gozaba el extinto, cuyas altas dotes fueron puestas de relieve en forma senñida y elocuente por los caballeros que hicieron uso de la palabra en tan póstumo momento.

#### “Le Petit Basque”

Bajo esta denominación acaba de publicar el Rvdo. P. Soloeta Dima, una nueva gramática elemental en dialecto laburdino.

Es un elemento más que contribuirá á la divulgación de nuestro idioma.

Está dedicada al “Centro Basque Francaise”, y en las páginas del texto figuran algunas ilustraciones de tipos y costumbres.

Es menester que los baskófilos como el P. Soloeta y otros trabajen decididamente por desterrar ese concepto de dialecto; es menester hacer obra de unificación para podernos comprender todos.

En este sentido, tenemos entendido que el P. Soloeta está dispuesto á iniciar un trabajo serio, lo que celebraríamos muchos en provecho de tan justa como indispensable aspiración.

#### Nuevo servicio de vapores

Según comunicaciones recibidas por los señores A. López y Cía., representantes en esta capital de la Compañía Transatlántica Española, el directorio de dicha empresa ha resuelto definitivamente establecer una línea directa de vapores correos entre Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y el Río de la Plata. Las salidas serán de Bilbao el 16 de cada mes, regresando de Buenos Aires para los mismos puertos también el día 16.

El primer vapor que inaugurará la línea será el “P. de Satrustegui”, que saldrá de Bilbao el 16 del próximo Noviembre; á este vapor seguirá el “León XIII”, que saldrá el 16 de Diciembre. Ambos vapores, ventajosamente conocidos en nuestro puerto, se encuentran actualmente en grandes reparaciones en los astilleros de la compañía en Cádiz, de donde saldrán completamente transformados, pues se han llevado á cabo importantes obras de ampliación y decoración de sus cámaras, que reunirán ahora todos los últimos detalles de confort y gran lujo.

Con esta nueva línea la Transatlántica Española atenderá el tráfico directo entre todos los puertos españoles y la Argentina; los del Mediterráneo con el “Reina Victoria Eugenia” é “Infanta Isabel de Borbón”, y los del Noroeste y Norte con el “P. de Satrustegui” y “León XIII”. Esta amplitud de servicios marítimos, que abarca todos los principales puertos españoles, redundará en beneficio también de nuestro país, que recibirá mayor inmigración y podrá fomentar el intercambio con algunos importantes mercados españoles, á los que hasta hoy no concurríamos por falta de vapores regulares directos.

#### De Regreso

Ha regresado, acompañado de su familia, nuestro estimado paisano don Pedro de Sarasqueta, que ha pasado una temporada de descanso en Eibar, su pueblo natal, y ha viajado por diferentes puntos de la península.

El amigo Sarasqueta viene complacido de los progresos que se han realizado en la progresista villa eibarresa durante los años que permaneció ausente de ella.

Ha tenido la deferencia de obsequiarnos con fotografías de nuestro país, que hemos de ir reproduciéndolas en esta revista.

#### Celebrando un ascenso

Gran número de personas pertenecientes á la banca, á la industria y al comercio de Mendoza obsequiarán con un banquete al señor Francisco Garaycochea, festejando su ascenso á gerente del ferrocarril al Pacífico.

El banquete se celebrará el 25 del corriente en el Club de Gimnasia y Esgrima.

#### Bibliografía

Hemos recibido un ejemplar de la “Guía del Centenario del 31 de Agosto de 1813, confeccionada por el señor Alfredo de Laffitte.

Es una compilación relacionada con la fecha histórica que acaba de celebrarse en San Sebastián.

Agradecemos el envío.

#### Romerías

Alcanzaron gran éxito en el Rosario las romerías españolas celebradas en la Exposición Rural.

Entre los espectáculos que entretuvieron agradablemente al público, figuraron varios bailes euskaros, patrocinados por la sociedad “Zazpiak Bat”.

Los ejecutantes fueron muy aplaudidos.

#### Pasajeros

Han llegado de Europa:

Carlos E. Duarte, D. Abadie, Josefina P. Gollara-cena, B. de Bordogarry, J. M. Zárate y señora, S. D. Ezcurra y familia, Joaquín Goñi, Antonia M. de Iturralde y familia.

—Salieron para igual destino:

Agueda Candeta, Juliana Urbistondo, Juan E. Ibarra, Inocencia Iduarte, Francisca Iduarte, Ramona Aramburu, Juan Urrutia, José María Salaberria y familia.

—El 31 del actual llegará en el “Mafalda” el comerciante D. Julián Ajuria.

#### Fiesta postergada

La reunión social que anualmente suele celebrar en Adrogué la Euskal-Echea por esta época, ha sido aplazada hasta el Otoño próximo, en señal de duelo por el fallecimiento del señor Antonio Irazu, que en todos los períodos actuó en sus comisiones.

#### Funeral

El 23 del corriente á las 10 a. m., tendrá lugar en la iglesia parroquial de Arrecifes un solemne funeral, á la memoria del presbítero D. Alicia B. Muñagorri.

#### Fallecimiento

Después de crueles sufrimientos falleció esta mañana el joven Manuel Munyo Iriarte. Su juventud, 24 años, no hacía presagiar el fatal desenlace. Era querido por todos por sus excelentes prendas personales, su bondad y caballerosidad. Era una promesa.

Su muerte enluta á las familias de Munyo, Iriarte, Supervielle, Menditegui, etc.

El sepelio tendrá lugar mañana á las diez en el cementerio del Norte.

### A NUESTROS SUSCRIPTORES

*Rogamos encarecidamente á los señores suscriptores que se hallen en descubierto con esta administración quieran tener la fineza de saldar sus cuentas sin pérdida de tiempo por razones que ya conocen.*